

Agricultura familiar en El Soberbio –Misiones, Argentina

Family farming in El Sobernio - Misiones, Argentina

Iran Carlos Lovis Trentin

Uergs. Soledade, RS, Brasil

Leandro Sabanés

UNRC. Rio Cuarto, Córdoba, Argentina

GT 04– Meio ambiente, agroecologia, sustentabilidade e mudanças climáticas

Resumo: El objetivo del trabajo es analizar las principales características socio-económicas-ambientales-productivas de la agricultura familiar (AF) del municipio de El Soberbio, provincia de Misiones. Dicho municipio es uno de los más vulnerables de Misiones. Posee los mayores porcentajes de población rural y pobreza, se caracteriza por la inclusión subordinada de las familias de agricultores a los complejos tabacaleros y madereros, observándose una importante presión para acceder a la tierra y el agotamiento de los suelos. La población rural está compuesta por aproximadamente 8.000 familias de agricultores, en su mayoría de origen brasileiro, expulsados por el proceso de concentración de tierras destinadas al cultivo de soja en el Rio Grande del Sur y por aldeas del pueblo Mbyá-guaraní. La metodología utilizada es cualitativa a partir de estudio de caso con pesquisa de campo en los establecimientos de AF y posterior revisión bibliográfica. Como resultado de la investigación, el artículo da cuenta de las dificultades de los agricultores en mejorar la calidad de vida, los problemas de subordinación a las empresas, bajos precios, falta de canales de comercialización, transportes deficitarios, energía insuficiente, pérdida de producciones para autoconsumo, de la biodiversidad, de la fertilidad natural de los suelos, y por último el éxodo de los jóvenes, son los principales obstáculos al desarrollo rural. La asistencia técnica es precaria y los gobiernos no se preocupan por gestionar y regular estas actividades con un sentido de promover el crecimiento endógeno, capitalizando partes de los excedentes de la actividad para la población urbana regional, en favor del desarrollo rural.

Palabras clave: agricultura familiar, ecobiodiversidad, desarrollo sostenible, seguridad alimentaria, cambios climáticos.

The objective of the work is to analyze the main socio-economic-environmental-productive characteristics of family agriculture (FA) in the municipality of El Soberbio, province of Misiones. This municipality is one of the most vulnerable in Misiones. It has the highest percentages of rural population and poverty, it is characterized by the subordinate inclusion of FAs to the tobacco and timber complexes, observing significant pressure to access land and soil depletion. The rural population is made up of approximately 8,000 farming families, mostly of Brazilian origin, expelled by the process of concentration of land destined for soy cultivation in their country and villages of the Mbyá-guaraní people. The methodology used is qualitative based on a case study with field research in PA establishments and a bibliographic review. As a result of the research, the article explains the difficulties of the AF in improving the quality of life, the problems of subordination to companies, low prices, lack of marketing channels, poor transportation, insufficient energy, loss of production for self-consumption, biodiversity, natural soil fertility, and finally the exodus of FA, are the main obstacles to rural development. Technical assistance is precarious and governments do not care to manage and regulate these activities with a sense of promoting endogenous growth, capitalizing parts of the surpluses of the activity for the regional urban population, in pursuit of rural development.

Keywords: familyfarming, ecobiodiversity, sustentable developement, foodsecurity, climatechange.

1. Introduccion

Existen en el mundo más de 525 millones de establecimientos agropecuarios (EAP) y el 90% son de agricultores familiares (AF) (FAO, 2014). Cerca de 500 millones de pequeñas propiedades con menos de 2 hectáreas (Hazell, *et. al*, 2010, *apud* Schneider, 2016). El 98% de los EAP del mundo son de AF, con el 3% de la tierra y producen por lo menos el 53% de los alimentos en el mundo (Graeub *et. al*. 2015, *apud* Schneider, 2016).

En América Latina y Caribe, la potencialidad de la AF es fundamental para el desarrollo económico. La AF genera empleos y renta y responde por una parcela significativa del abastecimiento alimentario. Produciendo tanto para el mercado interno como para las exportaciones de *commodities*. (Schneider, 2016).

El modelo dominante de producción agropecuario en Argentina es la producción de *commodities*, caracterizado por el uso de la siembra directa, cultivos transgénicos, maquinaria agrícola de gran escala, agrotóxicos, concentración de la tierra y el éxodo de miles de AF (Tamagno, Iermanó y Sarandón, 2018; Trentin, 2021). El llamado “modelo argentino” llevó a la re-primarización y concentración de la economía, agriculturización, depredación de los ecosistemas y contaminación ambiental. Promoverán profundas transformaciones de la estructura agraria, vinculado con los procesos de la agriculturización y corrimiento de la frontera agropecuaria, consolidando la expansión del capital en el agro (García, 2020 y Trentin, 2021).

América Latina es la mayor región productora de alimentos del mundo y tiene casi la totalidad de sus cultivos dedicados a los monocultivos de exportación. En el siglo XXI, nos encontramos con una fase de re-primarización de la economía de los países latino-americanos, promovida por cambios en las tecnologías de producción en la agricultura y aumento de la demanda mundial por alimentos y biocombustibles. La renta producida es volcada al sistema financiero y no al productivo, y se mantiene concentrada la riqueza en las empresas transnacionales y oligarquías que concentran los factores de la producción (Caixeta y Morasso, 2021).

En dicho contexto, la Argentina se destaca por las profundas transformaciones de la estructura agraria ocurridas en estos últimos cincuenta años, que significó, entre otros, el éxodo rural del 56% de los emprendimientos de AF, entre los censos agropecuarios nacionales de 1969 y 2018.

Dicha noción de agronegocio se basa en un “pacto de poder político”, que involucra al gran capital agroindustrial, al sistema de crédito público para la agricultura, a las agroindustrias, al derecho de propiedad y al Estado (Delgado, 2013).

Este pacto de poder político ha contribuido a la desaparición de gran parte de la agricultura familiar y de los trabajadores rurales. A nivel nacional desaparecieron un 25% de los EAP, entre los Censos Nacional Agropecuarios (CNA) 1988 y 2002, esto significa 87.000 EAP menos. De acuerdo a Azcuy Ameghino y Fernández, (2019), entre los CNA 2002 y 2018 desaparecieron 25% de EAP, quedando 250.881 EAP. (Trentin, 2023).

El mundo rural de Argentina, hasta la década del '70, estuvo regulado por un Estado fuerte, donde coexistían pequeñas y medianas unidades familiares y grandes establecimientos agropecuarios. Se crearon juntas reguladoras, acompañado por la formación de cooperativas en todos los niveles de las cadenas agroindustriales y un entramado de negocios y servicios que otorgó desarrollo nacional (Giarracca, 2009). A partir de la década del setenta, la acción del Estado en todos sus niveles en cuanto a políticas de tierra y colonización, políticas de precios, inversiones públicas, políticas crediticias, impositivas, de investigación/extensión, la acción social y educativa, no siempre acompañaron al fortalecimiento y la permanencia de la AF. Estas acciones fueron constituidas de acuerdo a políticas públicas neoliberales, con periodos de implementación más fuertes y otros más débiles hasta el presente (Sabanés, Villaberde, y Funes 2016).

En la provincia de Misiones, caracterizada históricamente por la prevalencia heterogénea de grandes macizos biodiversos de floresta y de AF que disponían de una distinta composición demográfica familiar, diferentes recursos de tierra y capital, e implementaban una diversidad de estrategias productiva, como producción mixta ganadera-agrícola, paso a transformarse en una región más agrícola representada por cultivos de yerba, té, tabaco y alimentos.

Territorio de especial interés para estudiar las transformaciones de la estructura agraria, como base para futuras políticas públicas de desarrollo rural, ya que la diversidad de tipos de agricultores es muy grande.

Esta investigación planteó identificar las transformaciones rurales, ocurridas entre los años 1970 y 2020. En este tiempo, se pudo observar que disminuyó la diversidad de estrategias productivas en los distintos EAP, desplazando actividades tradicionales. El presente estudio observó que desaparecieron muchos EAP de AF que vendieron sus campos, coincidiendo con la situación a nivel provincial y nacional. Y también revelaron el aumento de la pobreza rural y las villas miserias.

2. Revisão da Literatura

Los agentes de la estructura agraria se definen los Tipos Sociales Agrarios (TSA) que se caracterizan y diferencian por la disponibilidad y magnitud de recursos y por la forma social del trabajo (Caracciolo de Basco *et al.*, 1981). Entre los TSA, la Agricultura familiar probablemente sea el tipo más heterogéneo y para evitar posibles confusiones, los autores Sabanés *et al* (2004), proponen los conceptos de pequeño productor, minifundista, campesino, chacarero, colono, farmer's y productor familiar e indican que involucran formas familiares de producir

La agricultura familiar puede ser definida a partir de tres características centrales: a) la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de sangre o de casamiento; b) la mayor parte del trabajo es igualmente aportada por los miembros de la familia; c) la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza su transmisión en caso de fallecimiento o de jubilación de los responsables por la unidad productiva. Resaltando además que la agricultura familiar es también una “forma de vida” y que tiene como principal objetivo la “reproducción social de la familia” (Abramovay, 1992; Lamarche, 1999; Lutzemberger, 2001; Balsa, 2009; Balsa y López Castro, 2011).

La Agricultura Familiar es una “forma de vida” y una “cuestión cultural” que tiene como principal objetivo la “reproducción social de la familia en condiciones dignas” (Sabanés *et al.*, 2004; IICA, 2016, Trentin, 2023).

Según Merlet y Jamart (2007), el término "agricultura familiar" hace referencia a una agricultura basada en las células domésticas, en el seno de las cuales producción y reproducción están íntimamente ligadas. Compartiendo varias características, como: - no recurre de manera dominante a contratar fuerza de trabajo externa a la unidad doméstica, hecho que limita el tamaño de los establecimientos; - remunera la fuerza de trabajo sobre la base de los resultados de la producción y no sobre una base salarial; e - integra las dinámicas generacionales y patrimoniales en la toma de decisiones. (Trentin, 2021).

La mayoría de los AF tienen varias estrategias, como minimizar los riesgos, maximizar la mano de obra familiar, disminuir los costos directos y los costos fijos, maximizar los ingresos brutos, aumentar la escala de producción y el retorno por peso invertido. Resaltando que no retribuyen a los factores de la producción como la renta a la tierra, el interés al capital, y el salario al trabajo.

Frente a una creciente mercantilización, la agricultura familiar ha podido permanecer en el sistema, gracias a la flexibilidad que presenta en cuanto a las diversas estrategias que asume. La agricultura, y en particular la familiar, es una unidad compleja de actividades productivas y reproductivas, que absorben numerosos elementos que pueden transformarse o no en mercantilizados. De la conjunción de ambas actividades surgen como resultado, productos que pueden adquirir valor de intercambio en el mercado o valor de uso e ingresar al sistema como insumo para el siguiente ciclo productivo. Los distintos grados de mercantilización influyen sobre los estilos de gestión y sobre cómo se estructura y desarrolla el trabajo agrícola en cuanto actividad productiva. El grado de mercantilización agrícola es un resultado negociado por los agricultores y otros intereses (Van Der Ploeg, 1992).

A su vez, la mercantilización está cada vez más entrelazada con el proceso de cientificismo, que es “(...) la reconstrucción sistemática de las actuales prácticas agrícolas según pautas marcadas por diseño de carácter científico”. Este proceso genera una estructura que permite al capital ejercer mayor control directo sobre el proceso de trabajo agrícola. El capitalismo unifica las explotaciones agrarias y la agroindustria en formas específicas, porque sus relaciones mercantiles se encuentran gobernadas por una matriz de relaciones de poder que las integra, a través de las relaciones técnicos-administrativas (*Ibid*).

Sin embargo, el proceso de reproducción no pasa de modo sistemático por los mercados, los factores de producción y los insumos no se movilizan por medio de las relaciones mercantiles, no entran en el proceso de producción como mercancías, y sí como valor de uso. Los agricultores producen, movilizan y utilizan valores de uso, parte para valores de cambio y parte para iniciar nuevos ciclos. (Trentin, 2021).

Al final del siglo XIX, Karl Kautsky sostuvo que la agricultura familiar no se modernizaría y que sería absorbida por las fábricas, esto no ocurrió en Europa y Estados Unidos donde la agricultura familiar moderna es predominante y ha demostrado una sorprendente capacidad de innovación (Amín, 2008).

La agricultura familiar moderna deja de lado el autoconsumo y pasa a producir para el mercado, donde no hay división del trabajo intelectual y manual, no explota la mano de obra asalariada y las labores son realizadas con maquinarias producidas en la industria (Balsa y López Castro, 2011). La mano de obra se especializa y el agricultor es el dueño del capital y de la mano de obra (Amín, 2008). Cabe aclarar aquí que uno de los elementos distintivos de la agricultura familiar es el predominio del trabajo familiar (Djurfeldt, 1996 *apud* Balsa y López

Castro, 2011). Amín (2008) concuerda con Mazoyeer, en que la agricultura familiar no es capitalista, pero se encuentra en la economía capitalista a la cual se integra completamente.

Basso y Gehlen (2015) analizan las razones que orientan las conductas productivas de los agricultores familiares modernos, ubicados en dos regiones políticas del Sudoeste y el Oeste del Estado de Paraná- Brasil, regiones que se caracterizan por el predominio de establecimientos de agricultores familiares y heterogeneidad productiva. El estudio concluye que los agricultores forjan diferentes racionalidades y que la relación que ellos establecen con el mercado es fundamental para sus decisiones e identidad.

En su tipología implementada describen tres tipos diferentes de agricultores familiares, siendo las principales características del Agricultor Familiar moderno convencional las siguientes: - producción comercial orientada por la lógica de la especialización, con sistemas productivos intensamente tecnificados y altamente demandantes de capital financiero, créditos, insumos externos, mano de obra calificada y conocimientos técnicos; -dedicado a la producción comercial de cultivos de maíz, soja, trigo y producción animal de avicultura, porcicultura y tambo. La avicultura y la cría de cerdos son realizadas con base en la integración agroindustrial; - produce esencialmente para el mercado buscando ingreso, comercializa sus productos en el mercado de *commodities*, determinando una forma productiva de referencia universalizada; - posee un parque de maquinarias adecuado a la producción en escala, en constante proceso de incorporación de innovaciones tecnológicas, y con uso intensivo de capital financiero, utiliza semillas transgénicas, con índices de productividad superiores a la media de la región; - en sus prácticas agronómicas, hace uso intensivo de insumos de origen industrial, realiza siembra directa con máquinas de precisión, y el control de plagas y enfermedades es realizado con uso de agrotóxicos; - la calificación profesional de los AF está vinculada a la apropiación de tecnologías bajo la lógica de la modernización de la agricultura, lo que lleva a mantenerse en constante proceso de apropiación de conocimientos y competencias específicas.

De esto modo, la posibilidad de trabajo para los hijos de los agricultores convencionales se presenta con mayor restricción cuanto más el sistema productivo se encuentra orientado por la lógica del monocultivo y los impactos socio-ambientales no son en casi todos los casos, problemas presentes en sus preocupaciones, para ellos, los problemas son el resultado de la necesidad de producir alimentos para la sociedad, poniendo a la naturaleza al servicio de la gran agroindustria (*Ibid*).

La adopción del paquete tecnológico productivista se presenta como la solución a sus problemas, como una opción única que les impone apenas dos alternativas: o aceptarla o dejar

la actividad. Esto evidencia el porqué de la sujeción por la racionalidad productivista inserta en el modelo de modernización de la agricultura (*Ibid*).

Estos agricultores están sometidos a un paquete productiva que alcanza a los productos, los procesos productivos y a la familia del agricultor. Están motivados por la búsqueda de la eficiencia amplia y de la maximización de los resultados de la producción, expresándose en el aumento constante de la escala de producción, en niveles crecientes de productividad y de calidad. Constantemente están incitados por los actores dominantes de la cadena productiva a promover innovaciones tecnológicas, y no atender las demandas del mercado globalizado pone en riesgo la sobrevivencia del establecimiento del AF (*Ibid*).

Como ya señaló Amín (2008), la agricultura familiar moderna constituye un segmento indisociable de la economía capitalista a la cual se integra completamente. Esta integración se refleja en que : - ya no es importante el autoconsumo; - su producción es para el mercado; - su eficacia se debe al equipamiento moderno que incorpora, concentrando el 90% de los tractores y equipamientos; - el principio de la renta de la propiedad desaparece de la remuneración de los agricultores (en la agricultura familiar de Europa y en Estados Unidos); - el agronegocio, provee de semillas, la industria provee de maquinarias, las finanzas proveen de créditos,- y la comercialización es dada por las grandes propiedades.

1. Agroecología

Desde la década de 1980, la perspectiva de la emergencia de una nueva ruralidad está en curso en el debate nacional e internacional, los investigadores debaten y reflexionan varios elementos para repensar la importancia, los detalles y peculiaridades del rural. En este contexto, se observa el uso de ciertas denominaciones, tales como: la aparición de una nueva ruralidad, renacimiento del rural, la ruralidad contemporánea, la valoración de las zonas rurales, la resignificación de las zonas rurales, la vuelta al campo etc. (WANDERLEY, SCHNEIDER, VAN DER PLOEG, et al)

En este sentido, las reflexiones sobre el mundo rural hoy requieren el re-conocimiento de lo rural, tanto en sus relaciones con el urbano cuanto con sus relaciones internas y específicas. La posibilidad de estudiar nuevas ruralidades supone, por lo tanto, la comprensión de los contextos, de las características específicas y las representaciones de este espacio, comprendido, al mismo tiempo como espacio físico (referencia a la ocupación del territorio y sus símbolos), el lugar donde se vive (particularidad de modo de vida y la referencia de

identidad) y lugar donde se mira y se vive el mundo (la ciudadanía del hombre rural y su lugar en las esferas más amplias de la sociedad). (WANDERLEY, 2000)

Además de los nuevos estudios sobre las zonas rurales, también se dio cuenta de la necesidad de nuevos paradigmas de producción sostenibles. El planeta está al límite de aprovechamiento de los recursos naturales y grandes cambios climáticos, por ejemplo, comienzan a ser percibidos en muchos lugares. Otro tema que merece ser destacado es que, aun con el aumento de la productividad agrícola el hambre persiste en varios lugares y en especial en las zonas rurales.

Con la contribución de varios estudios ecológicos un "nuevo" modelo agrícola comienza a ser llamado de Agroecología. Modelo este que respeta las interacciones en los ecosistemas agrícolas, diferentes de la "revolución verde" que modifica, transforma, contamina y destruye.

A finales de 1970 y principios de 1980, algunos investigadores, entre ellos Gliessman, Altieri, Eric Giménez, Nicholls, Sevilla Gusman, comenzaron a dar forma a lo que hoy conocemos por Agroecología, esta ciencia también llamada del modelo de producción agrícola sostenible. A partir de este momento muchos cambios negativos, especialmente causados por la revolución verde, comenzaron a ser percibidos tanto en los ecosistemas de los países ricos y como en los pobres. És así que un modelo de producción agrícola sostenible en el tiempo y el espacio se convierte necesario.

Una publicación de referencia de este período es del investigador Stephen R. Gliessman de la Universidad de California en EE.UU., que escribe, en 1996, *El Concepto de los Agroecosistemas*, y desarrolla una serie de conceptos para comprender e interpretar de manera sistémica los agroecosistemas.

GLIESSMAN (1996) afirma que "los ecosistemas agrícolas son unidades de producción", tales como granjas, fincas, terrenos, fincas, donde ciertos individuos interactúan entre sí y con esta naturaleza, es decir, un ecosistema. Para entender el concepto de los agroecosistemas de un sistema de producción de alimentos, necesitamos saber los flujos de entrada y salida de energía y sus interrelaciones. "El ecosistema es un sistema de relaciones de complementariedad entre los organismos vivos en un ambiente particular en un momento determinado, lo que mantiene en equilibrio dinámico, siempre teniendo en cuenta su estructura y funciones."

Y los agroecosistemas están compuestos por factores bióticos, que son los organismos vivos que actúan sobre el medio ambiente y los factores abióticos que son componentes

químicos y físicos del medio ambiente, tales como el suelo, la luz y la temperatura, por ejemplo. (GLIESSMAN, 1996)

Los ecosistemas están formados jerárquicamente, por individuos con características específicas que le proporcionan una cantidad de componentes para que ellos puedan vivir en un tiempo y espacio determinado; por población, es decir, grupos de individuos de la misma especie, donde se debe entender los factores que corresponde con el tamaño y el crecimiento de esta población en la perspectiva de conocer la capacidad del medio ambiente para soportar esta población durante un período de tiempo. Así, diferente de los agrónomos convencionales que se interesan en la determinación de la cantidad y la distribución óptima de una sola población en un entorno para garantizar una mayor productividad. En los ecosistemas naturales los individuos de diferentes poblaciones se mezclan en el espacio y tiempo para organizar una comunidad, o un conjunto de individuos que interactúan entre sí. Así que el nivel de interrelaciones afecta la distribución y abundancia de las especies en la comunidad y esa biodiversidad promueve mayor desarrollo. (ALTIERI y NICHOLLS, 2013)

En el más alto nivel de organización está el ecosistema donde interactúan todos los factores abióticos del medio ambiente. Por lo tanto, los cuatro componentes del ecosistema pueden ser transferidos a una interpretación de los agroecosistemas, siendo: las plantas como los individuos (el cuerpo), poblaciones de cultivos o de especies, la comunidad dentro de la propiedad y todo el agroecosistema. (GLIESSMAN, 1996)

El agroecosistema es el resultado de la adaptación y la interrelación de las poblaciones de especies que lo componen. En este sentido, debemos tener en cuenta la diversidad de las especies, a saber: el número de especies presentes en una comunidad que puede variar; dominancia y abundancia relativa, donde la especie que tiene el mayor impacto en los componentes bióticos y abióticos son las dominantes; la estructura de la vegetación, con sus diferentes extractos y asociaciones; la estructura trófica, donde cada especie tiene sus necesidades nutricionales y cómo se desarrolla determina la estructura de las interrelaciones, la captación de energía, la conversión y la utilización de la biomasa para otras especies, por ejemplo; estabilidad donde no hay ninguna interferencia se mantiene en relativa armonía; y el funcionamiento de los ecosistemas que se refiere al proceso dinámico que ocurre en el interior, con énfasis en la eficiencia, la productividad y el desarrollo, lo que lo convierte en muy importante no agroecosistema. Así que los dos procesos fundamentales de un ecosistema son el flujo de energía entre las partes y el ciclo de nutrientes. (GLIESSMAN et al, 2010)

Y en este concepto de interacciones dentro del agroecosistemas la agroecología es la ciencia que puede ofrecer respuestas a la recuperación de las zonas agrícolas pobres con respecto al medio ambiente y la salud humana. (TRENTIN, 2025)

A partir de estas reflexiones analizaremos como la agroecología puede ser gestionada por los agricultores, técnicos y asociaciones en el proceso de desarrollo de las zonas marginadas pobres y rurales. Si bien que se reconoce que hay varios procesos en curso en este nuevo mundo rural, lo que importa para observar con mayor detalle es el lugar de la agroecología y de los agricultores en esta trama socio espacial.

En los últimos años, en los estudios y en las políticas públicas brasileñas, aumentaron las referencias al término Agroecología. Pues esta constituye (omitir: em) más una expresión sociopolítica del proceso de ecologización experimentado en las últimas décadas. Que al principio ha sido positiva, porque nos hace recordar estilos menos agresivos de la agricultura en el medio ambiente, y la promoción de la inclusión social con mejores condiciones económicas para los agricultores familiares. A pesar de eso persiste mucha confusión teórica en la comprensión de lo que es realmente la agroecología.(TRENTIN, 2023)

En el día a día de los técnicos, burócratas e incluso de muchos agricultores son comunes las interpretaciones que vinculan la Agroecología con "una vida más sana"; "La producción agrícola dentro de una lógica que la naturaleza muestra el camino"; "Una agricultura socialmente justa"; "El acto de trabajar dentro del medio ambiente, preservándolo"; "El equilibrio entre los nutrientes, el suelo, las plantas, el agua y los animales"; "seguir tomando alimentos de la tierra sin agotar los recursos naturales"; "Un nuevo equilibrio en las relaciones del hombre y la naturaleza"; "Una agricultura sin destrucción del medio ambiente"; "La agricultura que no excluye a nadie"; entre otros. Por lo tanto, el uso del término agroecología nos ha proporcionado la idea y la expectativa de una nueva agricultura capaz de hacer el bien a las personas y el medio ambiente. (TRENTIN, 2023)

En la agroecología interactúan las relaciones de vecindad, la organización del sistema productivo, los modos de vida, la sucesión familiar, en fin, es una ciencia compleja y sistémica. Así, más que discutir las políticas públicas para el sector rural misionero, nuestro interés en esta investigación es aprehender en qué medida la agroecología puede contribuir para que la agricultura familiar en las comunidades rurales empobrecidas pueda con la mayor rapidez posible, alcanzar niveles de calidad de vida satisfactorios.(TRENTIN, 2025)

La agroecología, en las últimas décadas viene siendo incentivada en Misiones, por algunas políticas públicas de desarrollo rural. Muchas de esas con algunos componentes o metas

para la recuperación de suelos, la seguridad alimentaria, el fomento productivo o hasta mejoras en las viviendas, entre otras. En los últimos años, la provincia de Misiones implementó varias acciones para la promoción de la agroecología, como asistencia técnica específica y financiamiento con ingresos subsidiados para los agricultores familiares.

Además de eso, en Misiones, predominan agricultores familiares que se empobrecieron debido a la adopción de técnicas equivocadas a través de la implementación de la revolución verde. Esos agricultores pobres que en algunos municipios representan el 30% del total de los agricultores familiares necesitan de políticas públicas completas, o sea, concebidas con su participación, que contemplen varias actividades y con el acompañamiento de técnicos con formación compatible con los conceptos agroecológicos.

Como se reitera, el desarrollo para muchos autores puede ser confundido con crecimiento económico, lo que puede no ser real, si ese crecimiento no se revela en calidad de vida para toda la población y las diferentes regiones. Pues muchos países crecen económicamente, pero una parcela muy pequeña de la población concentra esa riqueza general en alguna región, en detrimento de millones de personas que permanecen pobres en varios rincones.

3. Metodología

El territorio en estudio es un recorte del Municipio de El Soberbio, situado en la región sur del Departamento Guaraní (Provincia de Misiones – Argentina), con aproximadamente con 1.500 Km², 35.000 habitantes y 8.000 familias de agricultores, de especial interés para estudiar los cambios socio-economicos-ambientais-cultutrais e políticos los AF, en estos últimos 50 años.

La metodología utilizada fue el estudio de caso, y la técnica implementada fueron entrevistas semiestructuradas a los técnicos y algunos agricultores entre febrero a octubre de 2023, más la base de datos disponibles en artículos de la Municipalidad.

El análisis de los resultados y discusión se realizó teniendo en cuenta las transformaciones de la estructura agraria y los cambios en las estrategias de reproducción social de los Agricultores Familiares.

Para el abordaje y análisis de las variables en el estudio del mundo rural se utilizó la noción de estructura agraria, que puede ser comprendida como la interrelación de una serie de elementos socio-económicos propios de la vida del agricultor que, a su vez, actúan en forma interdependiente e recíprocamente condicionada. Dicha estructura se encuentra compuesta por la estructura social, la estructura de tenencia de la tierra, y la estructura económico-productiva.

4. Discussão dos Resultados

En El Soberbio se pueden identificar cuatro sectores productivos de importancia: el tabacalero, el maderero, el turístico y el inmobiliario. Vale la pena mencionar que algunos intereses sectoriales se pueden articular entre sí, como sería el caso de los dos últimos grupos mencionados, por lo que no necesariamente todas estas fracciones de capital se encuentran en plena contraposición.

En el [mapa 1](#) puede verse el polígono forestal, que refiere a espacios que ya han sido desmontados y reforestados con especies foráneas, principalmente coníferas. Se pueden identificar, entonces, grandes extensiones de tierras dedicadas al monocultivo de división de plantas, predominando el *pino eliotti*, una especie resinosa que se utiliza para la industria del papel y la celulosa localizada a la vera del río Paraná.

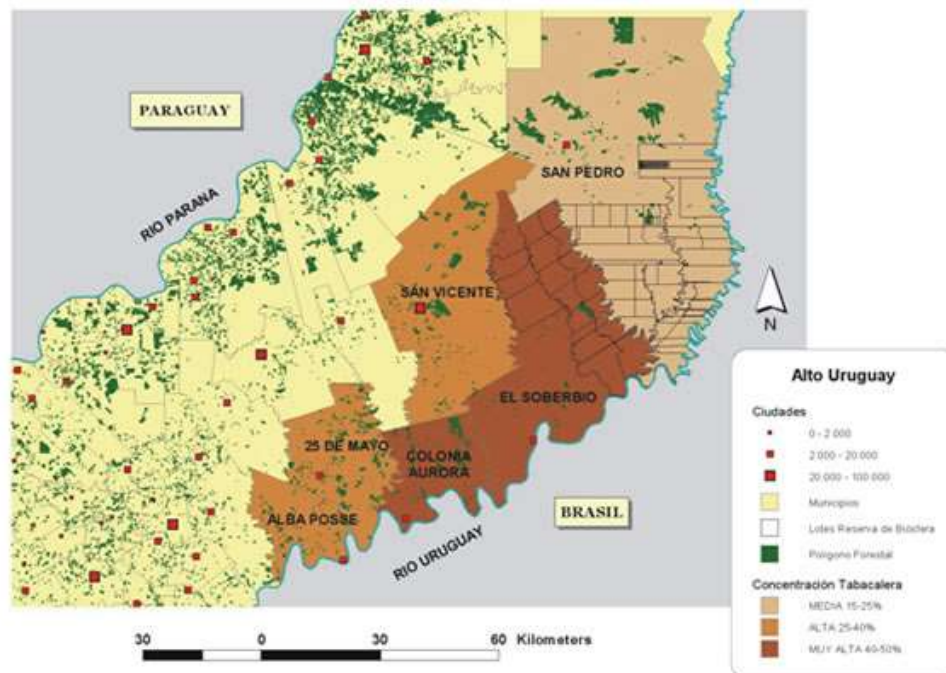


Figura 1. El Soberbio, Alto Uruguay. Polígono forestal y concentración tabacalera.
Fuente: elaboración propia. (2024)

En las zonas más cercanas a las ciudades de San Pedro y San Vicente, en el corredor de las Sierras Centrales, existen también grandes explotaciones monocultoras, así como en el municipio de Colonia Aurora. A su vez, como afirma un productor local de El Soberbio, "muchos empresarios de San Vicente han venido a comprar tierras al municipio para talar y reforestar, sin emplear a mucha gente ni procesar acá la madera" (Agricultor 02). Actualmente, existen en el municipio unos quince aserraderos de pequeña escala.

La agricultura familiar desempeña un papel crucial en el municipio de El Soberbio, ya que contribuye de diversas formas al bienestar de las comunidades y al desarrollo sostenible. A continuación, se destacarán tres aspectos fundamentales de su importancia:

- es fundamental para garantizar la seguridad alimentaria de las poblaciones locales. Al cultivar una amplia variedad de productos, las familias agricultoras logran abastecer su propia alimentación y también pueden vender los excedentes en los mercados locales, asegurando que haya alimentos disponibles para todos.

- ayuda a mantener y proteger la diversidad biológica de una región. Estas familias suelen cultivar variedades tradicionales y autóctonas, conservando así las semillas y prácticas agrícolas que han sido transmitidas de generación en generación. Esto contribuye a preservar la biodiversidad y reduce la dependencia de la agricultura industrial y los cultivos transgénicos.

- es una importante fuente de empleo en las zonas rurales. Las familias agricultoras no solo se dedican al cultivo de alimentos, también realizan diversas tareas relacionadas, como la cría de animales, la transformación de productos y la venta directa en mercados locales o a través de sistemas de distribución corta. Esto no solo genera empleo para los miembros de la familia, sino que también contribuye al desarrollo económico de la comunidad en su conjunto.

Los agricultores familiares de El Soberbio no se limitan a un solo cultivo o actividad. En su lugar, optan por diversificar su producción, lo que les permite obtener ingresos estables y reducir los riesgos asociados a la dependencia de un solo producto. Esta diversificación se basa en el uso de diferentes técnicas de cultivo y en la cría de diferentes tipos de animales, lo que resulta en una mayor eficiencia y sustentabilidad del sistema.

Para una mayor eficiencia de los sistemas agrarios la AF se le debe caracterizar por su enfoque en el uso sostenible de los recursos naturales. Los agricultores implementan prácticas de manejo del suelo, como la rotación de cultivos y el uso de abonos orgánicos, para garantizar la salud y la fertilidad del suelo a largo plazo. Además, utilizan técnicas de conservación del agua, como la recolección y el almacenamiento de agua de lluvia, para garantizar un buen uso del recurso hídrico.

La Agroecología debe ser priorizada y los programas municipales de desarrollo rural desarrollan acciones con los agricultores como: Protección de Vertiente; distribución de semillas de verduras de todas las temporadas; Trabajos articulados con distintas instituciones nacionales y provinciales; Asesoramiento técnico a los productores en general; Adquisición de pescados; Distribución de pollitos a los productores, capacitación y acompañamiento; Capacitación y acompañamiento a los productos porcinos; Promoción, manejo y formación de

los grupos apícolas; Asistencia crediticia al sector olero; Manejo de sanidad del ganado bovino, plan de vacunación; Capacitación y manejo de suelo para sector yerbatero; Inscripción a los productores al RENSPA, RENAPA Y RANAF, en conjunto con Agricultura Familiar de la Nación y SENASA; Formación de grupo y acompañamiento, capacitaciones a los productores del mamón; Entrega de semillas de arroz, poroto y maíz de forma gratuita; Asesoramiento a las comunidades guaraníes; etc.

La pobreza rural ha aumentado mucho, y la dependencia del tabaco genera más degradación y pobreza. La mayoría de los agricultores posee tierras fiscales, sin documentos, lo que dificulta el acceso a subsidios, etc.

Otra de las principales dificultades que enfrenta la agricultura familiar en El Soberbio es la falta de acceso a financiamiento. Muchos productores no pueden acceder a créditos o préstamos bancarios para invertir en tecnología, maquinaria y mejorar sus instalaciones. Esto limita su capacidad para aumentar la producción y mejorar su rentabilidad.

La agroecología es la que puede mejorar la vida pues los cambios climáticos también representan un desafío para la agricultura familiar en el Soberbio. Las variaciones en los patrones climáticos, como sequías más frecuentes o lluvias intensas, pueden afectar negativamente los cultivos y la productividad. Los agricultores familiares deben buscar estrategias de adaptación y mitigación para hacer frente a estos cambios y proteger sus cultivos.

Otro desafío importante es la dificultad para absorber la mano de obra joven en la agricultura familiar. Muchos jóvenes migran a las ciudades en busca de oportunidades laborales y educativas, y esto ha llevado a una disminución en el relevo generacional en el campo. La falta de interés y la percepción negativa de la agricultura como una actividad poco rentable y agotadora son algunos de los factores que dificultan la incorporación de jóvenes agricultores a esta actividad.

5. Considerações finais

En la agricultura familiar de El Soberbio, las cooperativas y asociaciones de productores han jugado un papel crucial en el desarrollo y fortalecimiento de este sector. Estas organizaciones permiten a los agricultores unirse y colaborar para optimizar la producción, acceder a nuevos mercados y mejorar la comercialización de sus productos. Además, promueven la solidaridad y el intercambio de conocimiento entre los productores, lo que contribuye al aprendizaje colectivo y al desarrollo sostenible de la agricultura familiar en la

región. Algunos usos negativos de créditos por algunas “cooperativas solo de papeles” generaran un discretito por parte de los agricultores serios, en los últimos años.

Los programas estatales de apoyo también han sido fundamentales para el crecimiento de la agricultura familiar. Estos programas proporcionan asistencia técnica, capacitación y recursos financieros a los agricultores familiares, lo que les permite mejorar sus prácticas agrícolas, implementar tecnologías sustentables y aumentar su productividad. Además, promueven la inclusión social y la equidad de género en el campo, fomentando la participación activa de todos los miembros de la familia en las actividades agrícolas.

Lo que se necesita urgente son programas que integren las comunidades aborígenes a los sistemas productivos agroecológicos e la vida comunitaria con los demás agricultores del municipio.

Otra cuestión muy positiva son las redes de comercialización local, como las fieras francas que son elemento clave en el éxito de la agricultura familiar de El Soberbio. Estas redes conectan a los productores directamente con los consumidores locales, eliminando intermediarios y garantizando precios justos tanto para los agricultores como para los consumidores. Además, promueven la producción y consumo de alimentos sanos y de calidad, fomentando la agricultura sustentable y la preservación de la biodiversidad en la región.

La agricultura familiar en Misiones es mucho más que cultivar alimentos y preservar al medio ambiente. Es una forma de vida que fortalece las comunidades, preserva la cultura local y mantiene la biodiversidad.

Referências

- ALTIERI, M. A. (1995). El “estado del arte” de la agroecología y su contribución al desarrollo rural en América Latina. In: CADENAS MARÍN, A. (ed.). *Agricultura y desarrollo sostenible*. Madrid: MAPA, p. 151-203.
- GLIESSMAN, S. R. (2000) *Agroecologia: processos ecológicos em agricultura sustentável*. Porto Alegre: Editora da Universidade – UFRGS.
- NICHOLLS, C & ALTIERI, M., 2000. *AGROECOLOGÍA Teoría y práctica para una agricultura sustentable*. Primera edición, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. México. DF.
- Plan de Desarrollo Turístico de la Reserva de Biósfera Yabotí. (2008) Informe Final. Provincia de Misiones-CFI. Expediente nº 5804

PLOEG, J. D. Van Der (2008) - Camponeses e impérios alimentares: lutas por autonomia e sustentabilidade na era da globalização. Tradução de Rita Pereira. Porto Alegre: Editora da UFRGS.

PLOEG, J. D. Van Der (2009) O modo de produção camponês revisitado IN: A diversidade da agricultura familiar / org. por S. Schneider – POA: Editora da UFRGS.

PLOEG, J. D. Van Der (2010), Nuevos Campesinos E imperios - Alimentarios Icaria editorial PERSPECTIVAS AGROECOLÓGICAS.

PLOEG, J. D. Van Der (2014) - Revista Agriculturas: experiências em agroecologia. Rio de Janeiro • RJ • Brasil, Número I, 16 p. ISSN: 1807-491X

SCHIAVONI G. (1995). “Organización doméstica y apropiación de tierras fiscales en la Provincia de Misiones (Argentina)”, Desarrollo Económico, Vol. 34, Nº 136, 595-608.

SCHNEIDER, S. et Al., 2010. Estilos de agricultura: uma perspectiva para a análise da diversidade da agricultura familiar. Ensaios FEE, Porto Alegre, v. 31, n. 1, p. 149-186.

TRENTIN, I. C. L.; NICHOLLS, C.; FONTE, M.(2015) Agroecologia e as desigualdades regionais no Rio Grande do Sul-Brasil. In: V Congreso Latinoamericano de Agroecología-SOCLA (La Plata, 2015).

TRENTIN, I. C. L.(2021).Cambiamienti climatici e agroecologia nello sviluppo del Rio Grande do Sul-Brasile. Revista Científica Multidisciplinar Núcleo do Conhecimento, v. 12, p. 39-62.

TRENTIN, I. C. L. (2023). A CRISE DA AGROPECUÁRIA E AS MUDANÇAS CLIMÁTICAS NO RIO GRANDE DO SUL-BRASIL. FOCO (FACULDADE NOVO MILÊNIO), v. 16, p. e 3361.

TRENTIN, I. C. L.. (2025) Agricultural Policies Agribusinessor Family Farming in Brazil..IOSRJournalofAgricultureandVeterinary Science, v. 18, p. 23-33.

TRENTIN, I. C. L & LIMA, A. B. (2025) Adaptação Às Mudanças Climáticas: Estratégias Sustentáveis Para Mitigação Dos Impactos Ambientais Em Países Em Desenvolvimento. IOSRJournalof Business and Management (IOSR-JBM), v. 27, p. 1-11.